



FIL / NATALIA FREGOSO

## Vengo de ver Mientras todo palpita

rápidas yuxtaposiciones (“Vengo de ver que la atención fabrica la belleza, me tambaleo hasta el siguiente cruce, el tiempo va tomándome del brazo como a un ciego”) que hilvanan con soltura los bordes –visibles o invisibles– de este mundo. Lo hace también con su proverbial ingenio, que lo mismo se encarna en greguerías que en aforismos urgentes y levemente sentenciosos (“Las piedras pertenecen al camino”).

Dividido en dos partes de títulos contrapuestos y unidos por la aliteración (“Furia” y “Fiesta”), este libro plantea un viaje que arranca de la distopía pandémica para llegar, mundo mediante, a la casa del amor, ese “amor detrás de la oreja” que dilata el presente y permite concebir un futuro, siquiera como interrogante (así el dedo del hijo, que “dibuja / un signo de pregunta en el cristal”). Por el camino, en poemas generalmente breves, somos testigos de las carencias de la vejez, el vacío de la espera o la errancia del exiliado (“Sólo puedo seguir / sembrando dónde”).

Neuman es adepto a afirmar negando y a maniobrar en el espacio abierto por las paradojas (el deseo “es el lugar del más [...] pero está en falta”); y es también “un juego” en el que “hay reglas sin las reglas”). Los poemas tienen hambre de realidad, abundan los sustantivos y se dice el mundo en toda su riqueza. Lo sensorial compite con lo enumerativo, pero el resultado no cambia: una poesía ligera y detallista a la vez, que busca siempre el mejor ángulo para ver bien. **J. DOCE**

Este nuevo poemario de Andrés Neuman (Buenos Aires, 1977) lleva un título que no llama a engaño: *Vengo de ver*. Una expresión que repica con insistencia en los poemas en prosa de la segunda sección y que trasluce el afán de su autor por dejar testimonio y consignar las fracturas que trastornan nuestro mundo y amenazan con volverlo irreconocible. Lo hace con un ritmo paratático, juguetón, de saltos y



**ANDRÉS NEUMAN**  
*La Bella Varsovia*, 2026  
80 páginas. 8,99 €

A pesar de su juventud, Celia Carrasco Gil (Tudela, 2000) es autora de cuatro libros de poemas, a los que debemos sumar este quinto, *Simas del aliento*, sin duda el más ambicioso de los suyos; también el más elaborado. Dividido en cuatro secciones más un preludeo y una coda, el libro es una indagación obsesiva en lo que Tomás Sánchez Santiago, en las palabras que hacen de pórtico, llama “las grietas del

ser”. La metáfora es pertinente, porque el campo semántico de los poemas remite una y otra vez al subsuelo, lo escondido bajo tierra, los materiales y formaciones y estratos –fallas, barrancos, cavernas, pozos, etc.– detallados por la geología. Ese descenso a lo subterráneo tiene, como es obvio, mucho de catábasis (“filamentos de plata / que engalanan la noche a lo profundo”), pero es también una experiencia profundamente corporal, llena de sensorialidad. La pregunta sobre el ser se convierte en un viaje a los cimientos que a su vez fusiona los campos semánticos de la piedra y la carne: “tu cuerpo como cripta, / recinto subterráneo, tumba / y concavidad de los impulsos”.

Carrasco Gil insiste en una escritura de aliento esencialista, muy deudora del último Valente, de Ada Salas, de Hugo Mujica –a quienes cita–, pero no duda en barroquizarla, dilatando el discurso y poblándolo de imágenes y desovillando el hilo de la reflexión. Los poemas fluyen caudalosamente (“porque es manar el verbo de la mano [...] los dedos ya confluyen, / convertidos / en manantial de gestos”), pero sin perder densidad ni consistencia.

Con todo, en la sección final, “Memoria del salitre”, la escritura se vuelve más breve y ligera, sobre todo en la serie de diez poemas numerados que propone, de nuevo, “encontrar la raíz”, pero ahora desplazando su búsqueda del espacio al tiempo: “Ser en la ceremonia de lo antiguo”. Y esa ligereza, como sabemos, es precondition del vuelo. **JORDI DOCE**

## Simas del aliento Cuando la grieta canta



CLARA CARRASCO GIL



**CELIA CARRASCO GIL**  
*Simas del aliento*, 2026  
136 páginas. 19 €